

"El Partido Socialista no Será Incondicional de La Moneda"

"La nueva directiva del Partido Socialista no es sectaria ni excluyente, y, por el contrario, está abierta y dispuesta a conversar con todos aquellos que quieran honradamente construir una nueva sociedad socialista en Chile, dijo al mediodía de ayer el senador Carlos Altamirano, recientemente elegido Secretario General de esa colectividad política.

Altamirano agregó que la composición del nuevo Comité Central indicaba que jamás antes había sido tan amplia y tan representativa. Dijo que su amplitud era la resultante del aumento a 45 directores; en cuanto a su representatividad, señaló que participaban en el Comité Central personeros de los campesinos, de la juventud, de los intelectuales y de todas las corrientes del partido. A una pregunta, respondió que la corriente que encabezó el senador Aniceto Rodríguez no esta-

ba incluida en ese organismo debido a que, "por una ofuscación en el debate, se ausentaron los representantes de ese pequeñísimo sector". Destacó que, sin embargo, el propio Aniceto Rodríguez se había apresurado a declarar, una vez terminado el congreso de La Serena, el espíritu unitario que animaba a todos los socialistas.

"No puede decirse que haya triunfado Carlos Altamirano o la corriente altamiranista —dijo el nuevo Secretario General del socialismo— sino que triunfó una corriente ideológica: la lucha no se dio entre personas, es decir, entre Aniceto y yo, sino entre corrientes ideológicas, triunfando la nuestra por aplastante mayoría".

Altamirano dio a conocer que el voto político aprobado en esa reunión será dado a conocer públicamente en la próxima semana. También en la próxima semana, el día martes, el Comi-

té Central, ya constituido, conversará con su camarada, el Presidente de la República, así como también con las mesas directivas de los demás partidos de la Unidad Popular.

Adonis Sepúlveda, candidato a senador por la Décima Circunscripción y miembro del Comité Central, desmintió por su parte que la nueva mesa socialista significara un endurecimiento en las relaciones con el Partido Comunista. "Es lógico y legítimo el que cada partido pretenda ser la vanguardia de la revolución, pero los socialistas no aspiramos a tener predominio ni hegemonía sobre las demás colectividades de la Unidad Popular. Por el contrario, en el último Congreso, una de sus resoluciones se refiere específicamente al robustecimiento de la alianza socialista-comunista como herramienta básica para la construc-

ción de la nueva sociedad durante este gobierno popular".

En la prolongada conferencia de prensa, el senador Altamirano avanzó algunos de los puntos contenidos en el voto político aprobado por su partido. A grandes rasgos, señaló que, en el plano netamente partidista se desea un Partido Socialista orgánica e ideológicamente unido. En el plano nacional, ratificó el respaldo de su colectividad a la gestión del actual gobierno, sin que ello signifique que el partido será un incondicional de La Moneda, sino que "mantendrá una actitud de apoyo crítico y constructivo, señalando los vacíos, vicios y errores que puedan cometerse en el futuro". Destacó, sin embargo, que "hasta el momento, el Partido Socialista considera que el gobierno del camarada Allende ha ido cumpliendo satisfactoriamente el programa señalado por la Unidad Popular, por lo que la directiva no tiene ninguna crítica en lo sustantivo. Concordamos con el estilo y la oportunidad de la acción de Gobierno".

Señaló, sí, que a juicio del nuevo Comité Central, se podría criticar la falta de una mayor participación de las masas y de las clases trabajadoras en la acción del gobierno, pero que ello no era culpa de éste, sino del propio Partido Socialista y de la Unidad Popular en su conjunto.

Interrogado sobre la posición socialista frente a las ocupaciones ilegales de terrenos y viviendas, Altamirano dijo que "el terrorismo no es causa, sino efecto del capitalismo y de las instituciones anacrónicas. En el problema de tomas de terrenos en Cautín, por ejemplo, ello se debe a problemas de minorías secularmente explotadas, como son los indígenas y los campesinos".

Entre los dirigentes socialistas asistentes a la conferencia de prensa, usó también de la palabra, para referirse a este mismo tema, el dirigente campesino Alfonso Calderón, quien reconoció que, actualmente, las tomas ilegales de terrenos eran negativas para la acción del gobierno.

Calderón agregó que "las tomas de tierra son producto del despertar campesino con la asunción al poder del compañero Allende; son luchas espontáneas y justas, pero hay que convertirlas en ayuda positiva al Gobierno y al Presidente Allende". Aun cuando trató de esquivar sucesivas preguntas sobre el mismo tema, Calderón debió reconocer que "por el momento, estas tomas obstaculizan la acción del Gobierno".

Refiriéndose al Mir y a sus coincidencias o discrepancias con el Partido Socialista, Carlos Altamirano reconoció que durante la campaña electoral, representantes socialistas habían tenido contactos con los del Mir y que la actitud de estos durante ese período "fue muy responsable, al igual que en los días posteriores a la elección". Agregó que durante este último tiempo no ha habido esos contactos, pero que seguramente se reiniciarán, aun cuando "el Mir no integra la Unidad Popular y puede haber diferencias tácticas, no en la estrategia global, porque ambos luchamos por la construcción del socialismo en Chile".

Altamirano reconoció que "es bastante serio el problema en el campo", anunciando que en la próxima semana entregarán los antecedentes completos sobre "los movimientos sediciosos que preparan los latifundistas, especialmente en Nuble".